

MARIO VARGAS LLOSA en  
**SEIX BARRAL**

<i>Conversación en La Catedral</i> (2 tomos) (N.N.H.), cuatro ediciones: 50.000 ejemplares	300
<i>La casa verde</i> (B.F.), nueve ediciones: 60.000 ejemplares	200
<i>La ciudad y los perros</i> (B.B.), nueve ediciones: 45.000 ejemplares	150
<i>La ciudad y los perros</i> (B.B.B.), siete ediciones: 90.000 ejemplares	75

novedades de ENERO/FEBRERO  
**BIBLIOTECA BREVE**

KENNETH CLARK, <i>El arte del paisaje.</i>	230
GEORGES DUMÉZIL, <i>Los dioses de los indoeuropeos.</i>	80
JEAN MONOD, <i>Los barjots.</i>	180

**BIBLIOTECA BREVE DE BOLSILLO**

H. BÖLL, <i>Casa sin amo.</i>	100
F. L. CARSTEN, <i>La ascensión del fascismo.</i>	100
M. DURAS, <i>Una tarde de M. Andesmas.</i>	50
A. GROSSO, <i>Testa de copo.</i>	50

el 14 de mayo próximo un jurado compuesto por

G. CABRERA INFANTE, LUIS GOYTISOLO, JUAN RULFO,  
JORGE SEMPRÚN, PEDRO GIMFERRER y JUAN FERRATÉ

otorgará el

**PREMIO BIBLIOTECA BREVE 1971**

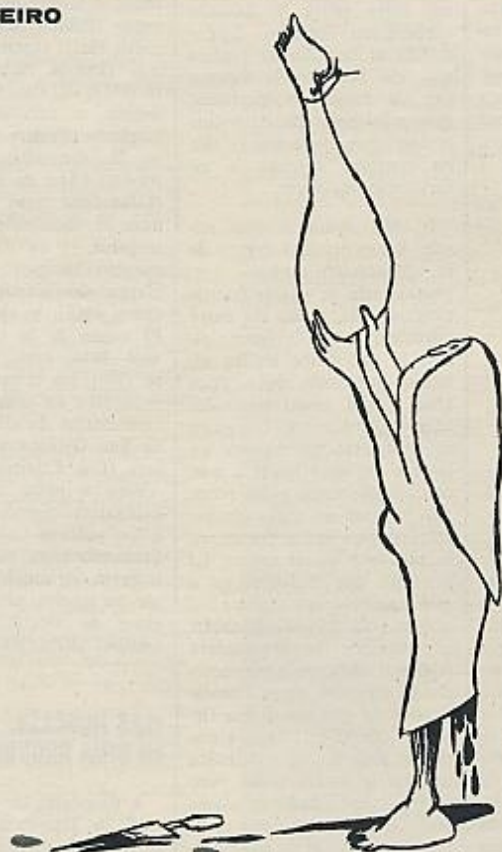
se admiten originales por duplicado hasta el 19 de abril

**EDITORIAL SEIX BARRAL, S.A.**

Provenza, 219. Barcelona, 8.



**REGUEIRO**



**REGUEIRO**

**LEC  
TORES**

verdad, las apreciaciones que en la misma hace creo que están faltas de justa observancia, ya que, por defender una cosa —el apoyo ministerial a los grupos «amateurs» de provincias—, no se da cuenta que echa por tierra la labor de la Compañía que ha visto en Cádiz promocionada por el Ministerio de Información y Turismo. Saca a relucir esa ya «tópica queja» de que a provincias nos llega el teatro mermado de calidad y con matices de «tomadura de pelo» por parte de los profesionales de teatro de la «capital». Se nos ha dado muchas veces «gato por liebre» (por ejemplo, la Campaña del año pasado); pero cuando uno se atreve a enjuiciar un espectáculo debe tener la suficiente equidad para calibrar lo que ve y no emitir juicios sólo por «antecedentes».

Desde luego, no puedo recriminar que ponga «peros» a la interpretación, porque eso es una apreciación muy libre de hacer y, además, está sujeta a gusto personal (yo también encontré poca fuerza en Orestes); pero sí al menosprecio que hace de la altura escénica de este espectáculo. A mí me ha parecido un espectáculo sensacional por muchas cosas: el vestuario, el decorado, la ambientación musical, la dirección, y por una gran interpretación de conjunto, a pesar de que algunos de sus intérpretes no hayan dado la suficiente matización que diera la fuerza necesaria que sus personajes requerían. Pero me ha parecido un espectáculo riguroso y ambicioso. El montaje, de José María Morera, ha conseguido un espectáculo personalísimo, no ha roto en ningún momento la intención de Sartre y la ha convertido en un clásico al adaptarlo a 1971. Desde mi punto de vista es en esa actualización donde reside el mayor atractivo del espectáculo, que se produce como un testimonio audaz, vivo e hiriente contra la opresión. El momento en que Electra (Goyanes) increpa al público me pareció uno de los más conseguidos que he visto sobre un escenario, así como la expresión corporal de todo el «pueblo de Argos». O sea, que yo no he visto «migajas» ni «material de desecho» ni «actores reclutados en unos días». He presenciado un gran espectáculo. Uno de los más interesantes, teatral y políticamente, que he visto en los últimos años.

En cuanto a la idea de «rebote», pienso que en este caso

las provincias hemos sido afortunadas, pues de haberse estrenado antes en Madrid, imagino que hubiera seguido la suerte de «El Tartufo», «Castañuela 70» y «Rosas rojas para mí» (sólo para madrileños). Claro que se debe ayudar a los grupos «amateurs» de provincias, me parece justo, porque creo que la calidad artística no la da un simple carnet de profesional, y por ello puede haber grupos aficionados merecedores de ese apoyo, pero eso hay que exigirlo de otra forma, sin recurrir a ese argumento, también ya viejo y poco elegante, de desprestigiar a los demás. Por eso, yo, desde aquí, grito «ánimo» a María José Goyanes y sus huestes para que continúen con la línea marcada con «Las moscas», sin temor a nada ni a nadie, y, en cualquier caso, los defectos de estos espectáculos deben parecernos aciertos. ■ **ANDRES DUQUE** (Mérida).

**MOTOR DE AGUA**

(...) Este invento es tan fantástico que cualquiera se resiste a creerlo (...). España, que tantos millones paga por «royalties» a otras naciones y que contempla cómo sus in-



ventores ganan medallas en Bruselas, mientras sus sabios y sus técnicos emigran al extranjero, bien podría hacer algo por ayudar a estos hombres que se afanan en llevar a la práctica sus ideas. ¿Qué podría costar a una Universidad o a un taller oficial el que sus físicos o sus técnicos ayudasen a este hombre a perfeccionar su invento o a convencerle de su error? En muy poco tiempo saldríamos de dudas. Debemos pensar que antes de encontrar petróleo en La Lora, en La Rápita, hemos gastado mucho dinero en perforaciones infructuosas. ■ **ANDRES MEDRANO LUENGO** (Bilbao).